

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE PSICOLOGIA



Los Auxiliares de la Comunicación
En la Enseñanza de Adultos

T E S I S

GRACIELA BRIONES MARTINEZ

MEXICO, D. F.

1 9 6 8



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Z5053.08
UNDM 12

1968



Z5053.08

UNDM.12

1968

M-159505

Apr. 104

A mi Madre:

Sra. Isaura Martínez H.

Mujer ejemplar gracias a cuyo esfuerzo debo la realización de mi carrera; con amor y admiración.

A mi Esposo:

Lic. Raúl García R.

con cariño y agradecimiento por sus oportunas observaciones.

A mis Hermanos:

Salvador y Ma. de la Luz.

A mis Cuñados, sobrinos, y todas
aquellas personas a las que me
unen lazos de amistad.

A mis Maestros y a la Facultad
de Filosofía y Letras

Al Dr. Santiago Ramírez.
Director del Colegio de la
Facultad de Filosofía y Letras.

INDICE.

Prefacio.

- I.—Introducción
- II.—Los medios Audio Visuales, su origen e importancia
 - a) Función de los medios Audio Visuales
- III.—Proceso del aprendizaje
 - 1) Consideraciones
 - 2) El método Didáctico
 - 3) Leyes del aprendizaje
 - a) Ley de preparación
 - b) Ley de la finalidad
 - c) Ley del ejercicio activo
 - d) Ley del efecto
 - e) Ley del ritmo o periodicidad
- IV.—Principios Psicológicos en la educación de adultos
 - 1) Principios de aprestamiento y logro.— 2) Principio de ejercicio o práctica.— 3) Principio de Intensidad o viveza.— 4) Principios de primacía.— 5) Principio de lo reciente.— 6) Retención y olvido.— 7) Hábito contra flexibilidad.— 8) Principio de disposición mental o actitud.— 9) Principio de movimiento o cambio.— 10) Principio de novedad.— 11) Principio de lucha.— 12) Principio de confianza en sí mismo.— 13) Principio de incertidumbre.— 14) Principio de representación enfática.— 15) Principio de claridad.— 16) Principio de Expectación.
- V.—Métodos y técnicas para la enseñanza de adultos
 - 1) Discusión de grupo.— 2) Discusión de Panel.— 3) El foro público.— 4) La conferencia.— 5) Los métodos Auditivo Visuales.— 6) Representaciones teatrales.

Conclusiones.

Bibliografía.

P R E F A C I O.

En las siguientes líneas quiero poner de manifiesto, que en el presente trabajo se desarrolla una Tesis puramente Descriptiva, la cual no se llevó a cabo dentro de un campo experimental, sino hecho a base de meras apreciaciones.

La Tesis fue guiada por el interés que actualmente se ha puesto en los Auxiliares de la Comunicación; como coadyuvantes de una Educación Moderna, que tiende a mejorar los niveles intelectuales de todo Individuo.

El interés nació del incremento que tienen dichos auxiliares tanto en el ámbito educacional, como en el técnico.

En ambos campos se busca la mejor forma de motivar al sujeto, para un mejor rendimiento en beneficio propio y de la comunidad.

I N T R O D U C C I O N

Indudablemente que el tema a tratar en las páginas siguientes se refiere a la ayuda que prestan y el papel importante que juegan en el aprendizaje los Auxiliares Audio-Visuales o, dicho de otro modo, los Auxiliares de la comunicación en la Enseñanza.

Es preciso también aclarar que es un tema que ni con mucho se llegaría a agotar, pero espero que mis anotaciones sean lo más acertadas posibles, puesto que esto lo vamos a enfocar desde un punto de vista relacionado con la ciencia Psicológica, pues pretendo hacer la relación de dichos Auxiliares de la Comunicación con una de las funciones más importantes de la Inteligencia Humana como es el aprendizaje.

Esta inquietud surgió por la gran importancia que se le ha dado hoy en nuestros días a la Educación Audio-Visual en las diferentes ciencias, pero con un interés marcado en la Psicología.

Los medios Audio-Visuales se han desarrollado mucho en la actualidad gracias a los progresos de la técnica y a la conciencia que de ellos se tiene, no sólo en la información de hechos o conocimientos, sino principalmente en su contribución a la enseñanza general, para la que constituyen valiosos auxiliares, pues amenizándola propician la más honda fijación nemotécnica en los sujetos. Simplificando, sintetizando y seleccionando, en la visualización específica, los conceptos fundamentales de un tema, cumplen un papel trascendente dentro de los criterios psicológicos modernos, tanto en la enseñanza como en la divulgación popular de conocimientos.

Cuando se utilizan de un modo adecuado estos materiales Audio-Visuales, puede afirmarse que son capaces de promover el aprendizaje más útil y efectivo.

Claro que es bueno saber cuándo, dónde, cómo y por qué emplearlos con acierto, pues dichos materiales no deben ser introducidos

en todos los casos que se refieren a la enseñanza, por sí solos, con exclusión de ciertos procedimientos clásicos, ya que tales elementos son útiles; pero como ya se dijo, solamente como auxiliares complementarios.

No queremos, por lo tanto, dar a entender que tales procedimientos se utilicen como lo mejor, sino como elementos de ayuda para esclarecer, precisar y fijar en la mente de los sujetos, sobre todo muchos problemas complicados que suelen presentarse en algunas materias de estudio.

LOS MEDIOS AUDIO-VISUALES. SU ORIGEN Y SU IMPORTANCIA

Aunque las expresiones Educación Audio-Visual, Instrucción Audio-visual, son de reciente origen por lo que hace a la literatura profesional, su empleo ya es muy viejo.

En realidad, debido a su sencillez, seguramente su empleo es el más viejo para transmitir ideas.

El hombre primitivo aprendió a transmitir sus pensamientos por medio de signos, gestos, expresiones faciales e imitaciones rudimentarias, mucho antes de desarrollar un vocabulario que le permitiera expresarse oralmente. Los jóvenes primitivos sin duda fueron enseñados a cazar, pescar, nadar y a protegerse, tanto de sus enemigos como del tiempo mediante la observación y la imitación. Después vinieron los jeroglíficos o escritura pictográfica y, centurias después, las muchas y variadas formas de alfabetos primitivos que descubrieron el modo de hacerse permanentes en tabletas de arcilla o papiros. Incidentalmente, cuanto más se apartaba la expresión de las formas más primitivas y simples, llegó a ser más abstracta y difícil de comprender.

Tal vez el hombre primitivo jugaba con las sombras que la mano proyectaba sobre las paredes de las cuevas; sabemos, cuando menos, que siluetas de muñecos fueron usadas por los orientales durante miles de años como medio de entretenimiento y de instrucción religiosa o trivial. Hay noticias de que, alrededor del año Mil A. C., el Emperador Muh de China, celebró varias exposiciones de muñecos para sus amigos y luego los despidió agriamente porque, según él, dichos muñecos interesaban mucho a las señoras. Los muñecos y sus vestidos, modelos de animales caseros, juguetes y otros objetos semejantes, han sido encontrados en muchas tumbas de la antigüedad.

Las estatuas, los vidrios de color y las pinturas de las catedrales Medievales tenían como propósito instruir. Cada una de esas representaciones contaba una leyenda cuando los libros eran escasos y poca gente podía leer. La linterna mágica predecesora de los diversos

tipos de aparatos empleados en las ayudas Audio-Visuales, se atribuye a Kircher. Hace casi dos centurias, el Museo Británico estimuló a la gente, maestros y niños para que usasen sus colecciones.

Hasta en una educación más formalizada, las ayudas visuales han sido usadas durante siglos. La arena, así como los tableros y pizarras, sobre las cuales se hacían marcas y se trazaban diagramas, fueron los precursores del moderno pizarrón. Objetos reales y modelos han sido siempre usados para ilustrar e instruir. Las excursiones eran muy comunes en las escuelas de la antigüedad. Estas y otras ayudas fueron recomendadas y usadas por Erasmo Pestalozzi, Rousseau, Horacio Mann y muchos otros pensadores educadores y maestros. En el siglo XVII Pedro Necole, el distinguido Hansenista francés, usaba mapas, cuadros, globos y tarjetas con dibujos en su pequeña escuela de Part Royal.

Muchos siglos antes de que se inventara la imprenta, los manuscritos más importantes eran iluminados, es decir, decorados con dibujos artísticos, por regla general en color. Aunque originalmente pocas o ninguna de éstas decoraciones tuvieran por objeto ayudar al lector, para que entendiera el texto, hacia la época en que apareció la imprenta, podía observarse una marcada tendencia en esta dirección. Algunos de los manuscritos fueron iluminados por medio de grabados en madera usados mucho tiempo antes de que se inventaran los tipos móviles.

La famosa obra de Comenio, *Orbis Sensualium Pictus*, publicada el año de 1658, se considera corrientemente como el primer ejemplo de libro azul ilustrado impreso.

En 1690, se publicó el celebrado *New England*, primer libro escolar ilustrado, que se utilizó durante más de cien años.

Como es natural, con el invento de la fotografía, por Niepce y Daguerre en la primera parte del siglo XIX, el desenvolvimiento del grabado moderno y de los procedimientos de impresión, al par con las clases especiales de papel, las posibilidades de utilizar material ilustrado en libros y otras especies de publicaciones dedicadas al trabajo en las clases, se ha multiplicado de manera extraordinaria.

Resumiendo lo dicho, aunque los antiguos no sabían absolutamente nada acerca del mapa eléctrico, el proyector opaco el cinematógrafo, las excursiones filmadas, la radio, el disco fonográfico, etc., conocían cuando menos el valor de las formas originales y básicas de las ayudas Audio-Visuales.

Tal vez pueda deducirse de la discusión anterior una definición "La instrucción visual no significa otra cosa que la presentación de los conocimientos que deben ser logrados por medio de la experiencia visual". De acuerdo con Roberts, "La educación visual es el método

positiva de la ayuda Audio-Visual. En las palabras citadas por Dorris, de enseñar basado en el principio psicológico de que las cosas se conciben mejor viéndolas, que leyéndolas", Dent define las ayudas AudioVisuales como "Todos los materiales usados en la clase o en otras situaciones instructivas para facilitar la inteligencia de la palabra hablada o escrita". Para resumir, podemos decir que estas ayudas son dispositivos suplementarios mediante los cuales el maestro, valiéndose de diferentes conductos sensoriales, ayuda a esclarecer, fijar y relacionar conceptos, interpretaciones o apreciaciones exactas.

Las expresiones "educación visual" e "instrucción visual" tienen serias limitaciones.

Por ejemplo, casi todas las formas de arte dramático provocan no sólo la experiencia auditiva, sino también la visual, del propio modo que la inscripción transcrita de un objeto, la explicación de una gráfica o la discusión de un programa musical. Las películas sonoras, las audiciones radiográficas, y los discos fonográficos han ampliado en gran manera la concepción generalmente estrechada de la instrucción visual.

La expresión "Instrucción Auditiva" no puede ser usada con exactitud para designar las ayudas auditivas, porque incluye todas las palabras halladas por el maestro, en el ambiente educativo, mientras que la última expresión se refiere más particularmente a los procedimientos que antes hemos sugerido: películas sonoras, audiciones radiofónicas y discos fonográficos.

Además, también el tacto, el gusto y el olfato pueden ser clasificados como canales para las ayudas instructivas. El tacto, en ciertas clases de trabajo manual, el gusto, en el arte culinario y el olfato, en la química, contribuyen, hasta cierto punto, como las experiencias visuales o auditivas en éstas y otras materias. Tal vez "ayudas sensoriales" ó "ayudas" para la enseñanza perceptiva", como sugiere Hollinger (12), pueden ser términos mucho más exactos que cualquiera de los previamente usados. El escolar medio, sin embargo, usa el tacto, el previamente usados. El escolar medio, sin embargo, usa el tacto, el gusto y el olfato no muy a menudo, y de aquí que dichos sentidos representen una parte relativamente pequeña de su experiencia sensorial. En resumen, puede decirse que el individuo recibe una gran proporción de su experiencia por medio de los ojos una proporción menor por sus oídos y otra mucho menor por sus demás sentidos (13), de aquí, que basándonos en el número y pertinencia de las experiencias, nos parezca, cuando menos en la época presente, la expresión "Ayuda Audio-Visual para la instrucción", la más apropiada para ser sugerida. "Ayudas visuales es una expresión limitada en su objeto y la de "Ayudas sensoriales", bastante excesiva; porque debido a la

(12) Véase J. A. Hollinger. "Perceptual Learning". Educational Screen, Vol. 19 Págs. 49-50 Feb. 1940.

(13) G. Carl Weller. Educational Screen Vol. 15 Pág. 244. Octubre 1936.

necesidad práctica de una expresión compacta y fácilmente reconocible, los autores usaron las denominaciones, a veces inexactas, "Instrucción Audio-Visual" y "Educación Audio-Visual", para significar las ayudas Audio-Visuales para la instrucción.

Aún cuando por regla general, sea posible reconocer qué conductos sensoriales sobre la base de su uso, son las más importantes, sería difícil aislar y distinguir la contribución de cada uno de ellos, en los casos en que se utilicen varios. Por tanto, toda discusión que los separe distinta y completamente con seguridad, es inexacta. Pero aquí de nuevo el problema práctico de presentarlos con claridad, obliga a esa distinción y discusión.

LOS MEDIOS AUDIO-VISUALES. FUNCION.

Cada día se hace más palpable el interés público por los nuevos instrumentos de enseñanza y de adiestramiento. Los materiales técnicos de comunicación Audio-Visual han demostrado ser medios eficaces de comprensión y motivación, al presentar los conocimientos en forma correcta, contribuyendo de ésta manera, a que el aprendizaje sea más duradero, fácil, interesante y aplicable.

Se aprende de diversas maneras; unos prefieren la lectura, otros la escritura; algunos la observación, etc. Pero los recursos Audio-Visuales no son, por sí mismos, instructivos, tampoco sustituyen al instructor o conferencista; tomados aisladamente son inexistentes. El instructor aprovecha esos recursos para fijar y relacionar conceptos, interpretaciones o apreciaciones exactas.

Entre las funciones más importantes de los recursos Audio-Visuales se pueden enumerar los siguientes:

- 1) Permiten una mejor comprensión de las diferencias fundamentales entre el niño y el adulto.
- 2) Explican las implicaciones educativas de los cambios ocurridos entre las sociedades.
- 3) Captan y sostienen el interés,
 - a) Por la novedad
 - b) Permiten cierta libertad al grupo
 - c) Por su concreción que los hace fácilmente comprensibles
 - d) Ofrecen oportunidades de manipulación
 - e) Satisfacen la curiosidad inmediata constituyendo así un estímulo para continuar investigando.
 - f) Esclarecen mediante representaciones simbólicas, las descripciones orales o escritas.
 - g) Ofrecen experiencias directas.
 - h) Estimulan la actividad mental y física, el individuo se siente libre para preguntar, primero, e investigar después. Esto

hace más duradero el aprendizaje, ya que se entiende mejor lo que se trata de enseñar al sentirse la importancia de la materia, pues la relacionan con experiencias y conocimientos siendo fácil aplicar estos conocimientos y experiencias.

No importa cual sea la capacidad mental del niño o del adulto, los materiales Audio-Visuales tendrán para él un atractivo y su sencilla concreción les será beneficiosa. Los materiales Audio-Visuales mejoran la enseñanza, porque hacen más concreta y duradera la experiencia directa.

Suele creerse que el ojo tiene un poder educativo mayor que el resto de los sentidos. Tratadistas hay que sostienen que entre el 80% de lo que aprendemos penetra a nuestra mente por conducto de los órganos visuales. Este concepto es falso; cada uno de nuestros sentidos posee una importancia particular e insustituible.

Un órgano sensorial no es mejor que otro para captar los conocimientos, pero el concurso de dos o más mejora la eficacia de la enseñanza. La experiencia sensorial y la actividad física y mental se completan en el cuadro del aprendizaje". (F. Larroyo, Pedagogía de la Enseñanza Superior, 2a. edición, México 1964).

Los recursos Audio-Visuales son eficaces medios de divulgación, moldean actitudes e influyen en la conducta del hombre mediante impresiones agradables e interesantes. Los medios visuales utilizan el ojo como canal básico de la experiencia sensorial. Entre los recursos audibles, los más importantes son las grabaciones o transcripciones, la radio y los discos.

Por su relativa novedad, muchos materiales Audio-Visuales no se han aprovechado con suficiente amplitud. El valor principal de estos recursos radica en que:

- 1.—Facilitan el análisis intelectual, la comparación y la generalización.
- 2.—Ofrecen una visión simplificada de datos o hechos complejos.
- 3.—Vencen obstáculos geográficos y acercan escenas y acontecimientos distantes.
- 4.—Reviven realísticamente lo pasado.
- 5.—Economizan tiempo al presentar la exposición en forma organizada, concisa e interesante.

Son ya numerosos los planteles que en México han abierto sus puertas a algunos elementos del vasto equipo Audio-Visual y que han podido palpar en pocos años, los resultados del empleo de bandas fijas, de Fonogramas.

Es importante saber que los diferentes elementos de carácter Audio-Visual deben ser considerados en relación con la materia a que auxilian, del mismo modo que en sus circulaciones con el proceso conjunto del aprendizaje.

El propósito fundamental, único mejor dicho, al que debe tenderse con el empleo de estos materiales auxiliares, es el de lograr una enseñanza y aprendizaje óptimos en el más amplio sentido de la palabra.

Los medios Audio-Visuales son dispositivos de comunicación que ayudan a demoler toda clase de barreras. Constituyen el medio más comprensible ordenado y llamativo para la presentación de hechos e ideas. Salvan todas las barreras del idioma, simplifican todo lo que parece complicado y esclarecen todo aquello que es vago y confuso.

Como el 95% del aprendizaje se inicia a través de los órganos de la vista y el oído, cada día es mayor el énfasis que se da a las ayudas Audio-Visuales como medio de comunicación. El programa educativo de escuelas y Universidades, así como de las dependencias gubernamentales, incluye cada vez más, los métodos de enseñanza visual, y las instituciones gubernamentales y comerciales, reconocido el valor de éstas ayudas en la producción y venta de sus productos y en el adiestramiento adecuado de su personal, están aprovechando éstos materiales con un éxito halagador. Los materiales Audio-Visuales son un medio eficaz para motivar, incitar la curiosidad, familiarizar a los demás con nuestros objetivos y promover la participación y la acción.

PROCESO DE APRENDIZAJE

1.—Ha aicho un pedagogo famoso, "Aguayo", que no hay nada en la conciencia que no haya pasado por los sentidos. En efecto. estas son las puertas donde los estímulos del medio exterior entran a reflejarse en la corteza cerebral; las sensaciones visuales, auditivas, gustativa y olfativa dependen de la atención que se preste al estímulo externo, lo cual, a su vez, será resultado del interés que el mismo despierte en el sujeto.

Las sensopercepciones dan a la mente los primeros materiales del aprendizaje que son grabados o rechazados y recordados u olvidados, merced al proceso mental conocido con el nombre de memoria. La imaginación permite reproducir, en imágenes, ya fielmente o con ciertas modificaciones, los materiales percibidos; sensopercepciones, memoria e imaginación son los factores de la adquisición de ideas que la mente asocia y por diversos mecanismos, como semejanza, contigüidad, vivencia o novedad; tales asociaciones permiten la elaboración de juicios que facilitan el razonamiento mediante la inducción y la deducción; juicio y razonamiento son los factores del pensamiento que llevan al individuo a la comprensión y de ésta al aprendizaje. En efecto, la persona que comprende, aprende; pero sin olvidar que aprender significa transformar en hábitos, es decir en formas de conducta, los conocimientos adquiridos.

Ahora bien, si los materiales del aprendizaje llegan a la mente a través de los sentidos, es obvio que mientras mayor número de ellos sea impresionado, habrá más probabilidad de un correcto aprendizaje.

Impresionar los sentidos, he ahí una forma de facilitar la enseñanza y de ahí la importancia del uso adecuado de los medios auditivo-visuales que es la tesis que se trata de desarrollar, puesto que se ha dicho que lo que se ve y se oye se aprende mejor, pues así se presta una mayor fijación de lo que se trata de aprender.

Por ésto alguien ha dicho con justa razón, si lo digo, lo olvido, si lo veo lo recuerdo, si lo oigo, lo veo, y lo hago, lo aprendo.

2.—El Método Didáctico también juega un papel importante en el proceso del aprendizaje; por lo que el Psicólogo debe interesarse en él, puesto que también hay un papel importante que debe desarrollar en la carrera profesional que es el adecuado.

El proceso de la humanidad se ha realizado a través de las experiencias de las generaciones pasadas; las nuevas generaciones se apropian los bienes culturales de sus antepasados y los mejoran o modifican; ésto ha sucedido con la Psicología, que cada día avanza tratando de alcanzar su madurez; el papel del Psicólogo se hace cada día más complejo.

El Psicólogo de hoy no sólo **se encarga** de aplicar pruebas, ya sea de inteligencia o proyectivas que al paciente se le deben administrar por indicación del médico responsable, sino que su acción **debe de extenderse** hacia un enfoque de terapéutica, tanto física como psíquica, por tener contacto directo con el sujeto de que se trata; por eso su acción se multiplica y quizá sea una de las más importantes, entre sus múltiples funciones, aquella que se refiere a la educación del sujeto, ya se trate de niño o adulto.

Como esto ya se ha reconocido por personas interesadas en el problema, en la actualidad, en la preparación básica del Psicólogo, como en los cursos superiores, que tienden a la especialización, figuran materias cuyo objetivo principal es proporcionar al Psicólogo los conocimientos necesarios para realizar con eficiencia su acción educadora.

Entre estas materias encontramos aquellas que nos enseñan método de la enseñanza y de la educación.

El método es indispensable en todas las actividades de la vida, es un camino para llegar a un fin; por eso, para cumplir con la función educadora es indispensable que conozcamos las bases o principios fundamentales de la Didáctica, que es la ciencia de la enseñanza y la educación; por ella aprendemos a planear una clase, a organizar la materia de enseñanza, a seleccionar el material didáctico necesario para hacer más efectiva y amena la enseñanza, a formular horarios y pruebas para comprobar el aprendizaje.

El Psicólogo, en su papel de educador, debe tener un concepto claro y preciso de lo que es verdadero aprendizaje, pues con frecuencia se confunde este con el hecho de adquirir información o adquirir conocimientos el verdadero aprendizaje implica la adquisición de una nueva forma de conducta o la modificación de una conducta anterior, entendiéndose por conducta "toda reacción o conjunto de reacciones, actos, comportamientos, conducta motora, sensorial, emotiva, intelectual, etc."

Para comprender mejor esto, se explicó ya cómo aprende el sujeto, es decir, qué procesos mentales se realizan cuando la persona o sujeto aprende.

Lo común a todo aprendizaje yace en la situación vital, motivos o estímulos que lo provocan, los ensayos activos en los que puede predominar lo motor lo emotivo o lo racional; el éxito es la culminación del proceso; el fracaso es la negación de aprendizaje; todo esto afecta al individuo modificando lo que es la médula o propósito principal del aprendizaje.

Expuesto así el problema que nos ocupa, podemos decir:

- 1.—El aprendizaje tiene su origen en las necesidades, tendencias, problemas y actividades que se traducen en intereses de los educandos.
- 2.—El aprendizaje es un proceso activo, que se alcanza cuando se saben solucionar los problemas vitales de cada período de la existencia humana, con cuya solución se enriquece la calidad de la vida humana.
- 3.—La nueva pedagogía insiste en la espontaneidad e iniciativa del alumno y, es natural, procura que el aprendiz estudie, piense y trabaje por sí mismo.

Me permito repetir que aprender no quiere decir estudiar en los libros, ni escuchar lecciones orales, ni retener algo en la memoria, aunque todo esto puede ser parte de un aprendizaje, sino adquirir una nueva forma de conducta o modificar una conducta anterior .

Por conducta se entiende, **no tan sólo el comportamiento exterior**, sino también cualquier actividad mental, ya intelectual, ya afectiva, que determine en forma de acción, un nuevo hábito, comportamiento o respuesta. Así, por ejemplo, **la habilidad** de un jurisconsulto ó la de un maestro, son resultados de un aprendizaje.

Bastaría, para justificar lo anterior, comprobar que los niños, adolescentes y jóvenes que han asistido a las escuelas saben y pueden hacer cosas que antes no sabían ni podían ejecutar. Esto significa la formación y modificación de la conducta, en la cual yace lo esencial del aprendizaje.

Conviene pues asentar que los resultados del aprendizaje no son únicamente conocimientos, sino mucho más. Sería deplorable que el aprendizaje sólo obtuviese información; no, el verdadero aprendizaje tiene una gran riqueza de resultados: conocimientos, hábitos, actividades, aptitudes, ideales; es decir, forma primero que todo, personas de **calidad humana**.

LEYES DEL APRENDIZAJE

Las investigaciones sobre el proceso del aprendizaje han tomado dos caminos. Un grupo de pedagogos, con Thorndike a la cabeza inspirado en la psicología conductista, ha planteado y resuelto el problema desde un punto de vista preferentemente mecanicista sus estudios, como es natural, han versado por manera principal sobre el aprendizaje de la memoria.

El otro camino es recorrido por pedagogos que, sin desconocer los aspectos psicofisiológicos del aprendizaje se documentan en la moderna psicología de la estructura, que concibe la ciencia en general y al aprendizaje en particular como un hecho complejo impulsado por una intrínseca finalidad, irreductible a un mero mecanismo casual, W. Peters, entre otros sustenta con muy buen éxito esta aptitud.

Conforme a ésta comprensiva doctrina las leyes fundamentales de aprendizaje son:

- a) Ley de la Preparación.
 - b) Ley de la Finalidad
 - c) Ley del Ejercicio Activo
 - d) Ley del Efecto
 - e) Ley del Ritmo ó Periodicidad
- a) Ley de la Preparación.

Ante todo, el educando, no puede aprender algo si no está preparado para ello. Esta preparación implica dos cosas: cierto nivel o edad mental del educando y ciertos conocimientos o habilidades previas. No es posible interesar a un niño de siete años en un razonamiento abstracto, no enseñarle una larga operación aritmética de división. El educando debe encontrarse preparado para iniciar la enseñanza que se le va a suministrar.

- b) Ley de la Finalidad.

El adiestramiento mecánico es sólo uno y el más elemental de los aspectos del aprendizaje, lo confirma el hecho de que ciertos animales pueden ser adiestrados en variadas actividades. La doctrina de los reflejos condicionados explica a satisfacción tal adiestramiento.

El auténtico y complejo aprendizaje sobrepasa con mucho la limitada mecanización del ejercicio. En tal aprender el educando debe tener conciencia del sentido de su labor.

El conocimiento de esta finalidad promueve el interés de la tarea, intensifica atención e incita su capacidad imaginativa, en suma, con-

tribuyó a formar hábitos inteligentes y creadores. Es buena pedagogía la que hace reflexionar al educando sobre los resultados y beneficios, por ejemplo, del aprendizaje del cálculo.

La conciencia humana real es una corriente de estructuras dotadas de finalidad, el auténtico aprendizaje requiere un claro conocimiento del sentido, del proceso por parte del educando.

c) Ley del Ejercicio Activo.

Cada acto ejecutado tiende a ser realizado más fácil y espontáneo a medida que su ejecución se repite. La habilidad se adquiere por el ejercicio, se adquiere la materia de enseñanza más eficazmente cuando se construye de un modo activo el proceso de conocimiento de la actividad manual. Esta ley del ejercicio activo ha sido formulada psicológicamente de la siguiente manera: el lazo que venciera el estímulo a la reacción es reforzada por el ejercicio.

d) Ley del Efecto.

No toda actividad repetida se traduce en el mismo grado de aprendizaje. Aquella que conduce a un éxito, a una satisfacción de las necesidades existentes, es muy superior a otra que termina en un fracaso. La autoactividad es entero camino del aprender, pero sólo y cuando conduzca al éxito y a la satisfacción. El fracaso (la falta de satisfacción, el no alcanzar un fin) actúa de manera negativa llegando a provocar disgustos y ciertos complejos de inferioridad que inhiben el desarrollo normal del alumno. El sujeto que se educa tiende a repetir y a aprender más rápidamente aquellas actividades que le son satisfactorias.

e) Ley del Ritmo o Periodicidad.

El aprendizaje exige pausas. No es indiferente el espacio de tiempo en que se distribuyen las unidades didácticas de cada materia. Al contrario, es altamente necesario para el aprendizaje que todas se sigan unas a otras, acumulándose así, en un espacio de tiempo relativamente corto. Los llamados cursos intensivos que en un período de agobiadora labor pretenden alcanzar objetivos que suelen lograrse normalmente en un año, contravienen este principio, con muy conocidas funestas consecuencias, independientemente de la fatiga que suelen provocar en muchos escolares.

IV

PRINCIPIOS PSICOLOGICOS EN LA EDUCACION DE ADULTOS

Importancia de la Psicología en la enseñanza de adultos:

La educación de adultos, no importa dónde se lleve a cabo ni bajo qué circunstancias, necesita estar fundamentada sobre una base sólida de psicología del adulto. Del mismo modo que se analizan cuidadosamente las necesidades, aptitudes y habilidades de los niños y de los adolescentes, antes de lanzarse a una empresa educativa con ellos, es también imprescindible que se haga un estudio de la psicología de los adultos antes de empezar a poner en práctica cualquier plan de enseñanza en que ellos participen.

Los resultados de ese análisis determinarán el sistema de métodos que deba emplearse ya que es inadecuado emplear con personas adultas los métodos desarrollados a base de las necesidades de los niños.

Contribuirá también a determinar esos métodos el tipo de educación que se intente poner en práctica. En la educación de adultos existen dos modalidades: la educación formal o escolar y la educación fundamental llamada también educación en comunidad. La educación escolar es aquella que se lleva a cabo en un salón de clases sujeta a ciertas normas y ajustada a un programa prescrito de antemano. De esta clase de educación participa solamente una minoría de la población adulta. Durante los últimos años se ha dado atención especial a la segunda modalidad: la educación en comunidad. El movimiento es mundial, pero recibe énfasis en los países muy poblados con un alto índice de analfabetismo. En Puerto Rico, donde existen grandes masas de adultos de escasos conocimientos, se aprobó, en 1949, una ley que crea la División de la Educación en Comunidad. El propósito aparece expresado en la exposición de motivos de la mencionada Ley. Se pretende pues, mediante la educación fundamental, conseguir que el adulto se incorpore plenamente a la comunidad en que vive y logre desempeñar a cabalidad sus funciones como individuo y como ciudadano.

Capacidad de los adultos para aprender.

Durante muchos años prevaleció la teoría de que el adulto, a medida que iba ganando en edad, iba perdiendo en habilidad mental. Esta creencia falsa ha sido descartada por los resultados de los estudios de eminentes psicólogos, entre ellos los doctores Edward L. Thorndike e Irving Lorge. Aunque en el adulto van disminuyendo las fuerzas físicas y las habilidades sensoriales, esto no afecta su habilidad mental ni su capacidad para aprender. "La generalización en el sentido de que la decadencia mental es una función de la edad, es por lo menos, una exageración".

En un estudio realizado por el Dr. Irving Lorge sobre las bases psicológicas que rigen el aprendizaje de los adultos, quedan aclarados los aspectos principales de este asunto. De acuerdo con este estudio, las personas logran su grado máximo de agudeza visual en o cerca de los 19 ó 20 años; el de agudeza auditiva entre los 10 y los 15 años después de estas edades, las facultades sensoriales van disminuyendo gradualmente a medida que la persona envejece. Lo mismo ocurre con la rapidez de reacción: aunque alcanza su máximo en o cerca de los 25 años, va descendiendo gradualmente a partir de esa edad. Muchas personas relacionan este desmejoramiento sensorial y motor con la habilidad mental y la habilidad para aprender y dan por sentado que estas últimas también sufren descenso. Varios estudios realizados rebaten esta suposición. El Dr. Lorge dice que es probable que una persona de 30 años no pueda hacer cierta cantidad de trabajo con la misma rapidez con la que hubiera hecho entre los 20 y los 30, pero puede resolver problemas de dificultad equivalente. Thorndike, en su libro *Adult Learning*, opina que "a no ser que haya contrapeso en dirección contraria, el individuo entre los 25 y los 45 años de edad tiene tan buena habilidad que el individuo entre los 20 y los 25; mejor habilidad que la que tenía entre los 15 y los 20, y mucho mejor habilidad que la que tenía entre los 5 y los 15". Estos datos, resultado de largos años de experimentación con adultos le llevan a la conclusión de que "en general, los maestros que enseñan a adultos de 25 a 45 años, deben esperar que éstos aprendan casi con la misma rapidez y más o menos a la misma forma como habrían aprendido las mismas cosas a los 15 ó 20 años de edad". La habilidad para aprender no está, pues, seriamente condicionada por la edad del individuo.

Thorndike ha señalado algunas de las razones por las cuales los adultos no aprenden en ciertas circunstancias, que nada tiene que ver con la edad. Un adulto puede que no aprenda una cosa porque:

- 1.—Carece y siempre ha carecido de la capacidad para aprender ese asunto determinado.

2.—Su deseo de aprender no es lo suficientemente fuerte como para inducirle a prestar suficiente atención.

3.—Las formas y los medios que utiliza para aprender el asunto son y hubieran sido inadecuados a cualquier edad.

4.—Tiene hábitos, ideas u otras tendencias que él no quiere alterar y que intervienen con la nueva adquisición.

Capacidad sensorial de los adultos:

La educación, sin embargo, no depende solamente de la habilidad para aprender, sino que es resultado directo de las capacidades para ver, oír y reaccionar, sabiéndose que las tres "muestran el máximo de eficiencia en o antes de los 25 años y una merma en los años subsiguientes", hay que planear el programa de enseñanza para un grupo de adultos tomando en consideración estos otros factores que afectan o condicionan el aprendizaje. En los adultos, estos tres elementos de agudeza visual, agudeza auditiva y rapidez de reacción están interrelacionados.

A medida que las personas van avanzando en edad, es de esperarse que generalmente vaya disminuyendo su habilidad para oír, ver y reaccionar con rapidez. Desde el punto de vista de la pedagogía del adulto, será necesario que el maestro adapte los materiales de instrucción de modo que se reduzca a su mínimo la dificultad causada por la edad. Esto significa disponer la luz de modo que reduzca la fatiga visual; colocar el pizarrón en tal forma que todos puedan ver; situar la clase de manera que todos puedan ver y oír al que habla y adaptar el tiempo necesario para la presentación del material al tiempo de reacción de los adultos.

Diferencias individuales:

Además de las limitaciones generales causadas por la edad, el maestro debe tomar en consideración las diferencias individuales que existen entre los adultos de un mismo grupo. En un grupo de personas cuyas edades fluctúen entre los 25 y 30 años, existe la posibilidad de que haya alguno de mentalidad extraordinaria, y junto a éste, otro de mentalidad muy deficiente. Cada ser humano puede variar de su semejante en infinidad de características; sexo, edad, interés, costumbres, preparación, experiencias, habilidad y problemas de carácter emocional. Es imprescindible que el maestro se dé cuenta de esas diferencias y las tome en consideración al preparar las clases para adultos.

Características principales de la Psicología de los adultos.

A pesar de que se reconocen estas diferencias tan variadas entre las personas, encontramos una serie de características comunes. Estas

cualidades, como es de esperarse, varían en calidad e intensidad en cada individuo, pero pueden constituir una buena base psicológica para cualquier programa de educación de adultos.

Entre los adultos de escasa cultura existe la tendencia a ocultar esta deficiencia. Debido a que sobrepasan la edad que la sociedad ha destinado para el estudio, consideran bochornoso asistir a una escuela. Este es un problema con que se tropiezan constantemente los organizadores y líderes de campañas de educación de adultos, especialmente en las comunidades urbanas. Aquellos adultos que consientan en asistir a la escuela han demostrado tener verdadero interés en el aprendizaje. Merecen ser encomiados por el sólo hecho de haber admitido públicamente sus limitaciones educativas. El maestro a quien le es encargada la orientación de estos individuos debe cuidar de que ese interés se mantenga vivo durante todo el tiempo que dure la enseñanza.

El adulto está, pues, muy consciente de su condición de persona mayor. Le es muy difícil desprenderse de la timidez que le causa el saberse inculato. Como consecuencia, se torna muy susceptible emocionalmente. Cualquier gesto, cualquier frase, puede fácilmente herir su sensibilidad. El maestro debe comprenderlo y así medir cuidadosamente las expresiones que va a usar frente a sus discípulos.

La susceptibilidad del estudiante adulto puede tener una explicación en el temor a quedar en ridículo. El adulto de poca cultura, en la mayor parte de los casos inseguro de sus propias posibilidades, es víctima fácil de este temor. Para combatir el problema que así se engendra se le debe hacer notar que él como cualquier persona joven, puede aprender. El maestro no sólo debe evitar la creación de situaciones embarazosas para los educandos, sino que debe impedir a toda costa que los estudiantes brillantes puedan hacer sentir mal a los menos inteligentes.

Aunque en la educación de adultos no se emplea el castigo, ciertas actitudes del maestro o de los compañeros tienen para los adultos el mismo valor de un castigo. Tanto en los niños como en los adultos hay la tendencia a repetir aquellas acciones que producen placer y a evitar aquellas que producen desagrado. Cuando una acción va seguida de alguna recompensa (aprobación del maestro y de los estudiantes, satisfacción personal, reconocimiento), es probable que se repita esta acción. Si en vez de recompensa se produce un resultado desagradable (desaprobación, indiferencia, el ridículo, regaños), se despierta en el estudiante el deseo de evitar la situación que le causó desagrado. Los comentarios velados, la risa burlona, el rechazo rotundo de sus contestaciones, las interrupciones mientras hace una explicación, son situaciones que surten efectos de castigo, y para ellas no debe haber cabida en la educación, mucho menos en la de adultos.

Los resultados desagradables pueden hacer que el estudiante adulto pierda el interés, se aleje del grupo, rehúse cooperar o abandone la escuela. Por el contrario, los resultados agradables facilitan el desarrollo de actitudes deseables, la fijación de destrezas, la adquisición de conocimientos y el desarrollo del sentido de seguridad al ver que aprenden y pueden hacer las cosas bien.

El adulto que va a la escuela lo hace con el propósito primordial de mejorar a sí mismo, o de buscar alguna solución a problemas familiares, económicos o sociales. Para asegurarse de que se realiza su objetivo, necesita notar su progreso. Si éste no es evidente, tiende a desalentarse fácilmente. Es natural que esto suceda a personas a quienes les ha sido difícil tomar la determinación de aprender y que desconfían de sus habilidades. Cada logro debe recibir reconocimiento suficiente para que sirva de recompensa, ya que esto es esencial para el logro de seguridad y confianza.

A pesar de que el adulto desea intensamente aprender, no puede dedicarle todo su tiempo al trabajo escolar. En la educación moderna ha cobrado gran importancia la recreación como parte de las actividades escolares. Si se piensa que los adultos están sujetos durante la mayor parte de su tiempo a una serie de tareas rutinarias en el trabajo y aún en el hogar, será fácil determinar la necesidad inminente que tienen de recrearse en el estudio.

Resultaría insoportable la escuela para un adulto si en ésta no pudiera hallar ningún elemento de placer. La enseñanza no debe circunscribirse a la dura formalidad de un salón de clases donde solamente se realizan las tareas de rutina: preguntas, recitaciones, lecturas, escritura. A éstas debe incorporarse un espíritu de alegría que logre convertirlas en cosas placenteras, que interesen al estudiante por el placer que ellas mismas producen, además de por el uso que se les vaya a dar más tarde. "Todas las formas de educación de adulto debe ser en algún sentido recreativas: deben devolver la confianza, aligerar la mente y conducir a la salud tanto física como mental. "Si falta este elemento recreativo, los alumnos sufrirán de cansancio y con el tiempo se sentirán aburridos de la escuela. Con la variación se puede evitar que esto ocurra. Si se lleva a los adultos gradualmente de una a otra actividad, se les librará de hacer grandes esfuerzos mentales por concentrar en un solo asunto y a la vez se conseguirá despertar nuevos intereses.

En todas las actividades que el grupo realice, el adulto quiere y debe tener participación, y es ésta una forma más de hacerles sentir seguros de sí mismos. Si el alumno ve que sus juicios son considerados en las discusiones acabará por sentir placer en emitirlos, y esto en sí sería un logro para la educación. Sin embargo, debe tenerse sumo cuidado con la participación.

En un grupo de adultos, como en cualquiera otro, hay posibilidad de que existan tipos excesivamente expresivos, deseosos de monopolizar las discusiones. Frente a éstos, puede existir el adulto tímido incapaz de contestar aquellas preguntas de las cuales no está absolutamente seguro. Al maestro o director del grupo corresponde distribuir equitativamente las oportunidades de expresión entre los miembros. "El mirar con expectación a los miembros que no han contribuido mucho puede estimularlos a hablar: a veces se puede esquivar la mirada del tipo que desea hablar con demasiada frecuencia".

El sentido de libertad de expresión tampoco debe interpretarse hasta el extremo de permitir que algunos alumnos se enfrasquen en discusiones largas, tendientes a la mayor parte de los casos a hacer alarde de habilidades y que en nada contribuyen al mejoramiento del grupo. El maestro servirá de director de la discusión y como tal debe ocuparse de que todos participen.

Asistencia.

Los adultos, por regla general, son personas responsables. Han venido a la escuela acuciados por sus propias necesidades, y voluntariamente han escogido utilizar las horas que podrán dedicar al descanso y al recreo para mejorar sus condiciones o para buscar solución a sus problemas. Por esta razón es de esperarse se cumplan en lo posible con los requisitos de horario impuestos por la escuela. Si acaso no lo hacen, es probable que sea por razones justificadas. El psicólogo argentino C. A. Veronelli opina:

"Ni la escuela ni el maestro deben tener exigencias rígidas con respecto a la puntualidad de los alumnos adultos. Gente urgida por necesidades inmediatas de trabajo o de hogar, puede, en determinados momentos, no cumplir, por razones entendibles, con las obligaciones horarias formales. Pero si se mantiene al día en sus conocimientos y en sus trabajos, la escuela y el maestro deben estimular ese deseo de superación con una interpretación comprensiva de las disposiciones reglamentarias, para que lo más importante sea el alumno y su superación cultural, evitando cuidadosamente subordinarlos a las prácticas administrativas rutinarias".

No obstante, sería arriesgado abandonar el problema de la asistencia enteramente a la voluntad de los adultos. Es necesario hacer todo lo posible por evitar la irregularidad en la asistencia. Hay varias formas de estimular la puntualidad.

El sitio de reunión es factor de gran peso en la asistencia de los adultos. Generalmente, las clases se reúnen en el mismo edificio y en los mismos salones donde se llevan a cabo las clases para niños. Esto hace sentir al adulto cierta condición de inferioridad, dándoles aguda

conciencia de sus dificultades. Si por el contrario se celebrasen las clases en un lugar más a tono con las condiciones de los adultos, o en salones especiales para ellos, los alumnos se sentirían más inclinados a asistir, y rechazarían las dificultades con un mayor espíritu de sacrificios. En México existen razones de orden económico que obligan a que se continúe usando para los adultos los mismos salones de los niños. En casos como éste, lo aconsejable es que se trate de disimular en lo posible esta dificultad ordenando el salón en la forma más apropiada para personas mayores y tratando de atraer la atención del adulto hacia el contenido de la enseñanza de modo que se disipe por el momento esta deficiencia.

Influye también sobre la asistencia del adulto las condiciones físicas del sitio de reunión. Este debe estar provisto de asientos cómodos, móviles, ordenados en forma que todos puedan verse unos a otros y ver al maestro. La ventilación y la luz también deben ser apropiadas, y el lugar debe ser atractivo aunque desprovisto de objetos y condiciones capaces de distraer la atención de los estudiantes hacia otros asuntos ajenos al material.

El tercer factor que puede influir positivamente en la asistencia de los adultos a clase de una eficaz iniciación del trabajo con ellos. Deben sentarse buenas bases de aprendizaje desde el primer momento, antes de que el desaliento se apodere de los estudiantes. Una vez que el alumno se desalienta comienza a sentirse insatisfecho del trabajo que realiza y a la larga termina por abandonarlo. Tampoco asistirán regularmente a la escuela los adultos que no vayan notando que realizan algún progreso; ni aquellos que consideren inútil el aprendizaje que están haciendo. Cuando un adulto se matricula en la escuela es porque siente verdadera necesidad de conocer lo que la escuela ofrece.

En última instancia, el maestro puede contribuir a mejorar la asistencia haciendo visitas personales a los adultos. Al visitarlos en sus propios hogares y al discutir con ellos sus dificultades, notará el adulto que el maestro se toma verdadero interés en él, será sincero y cordial, tratará de ayudar a resolverse él mismo su problema.

Disciplina escolar.

Muchas veces se cometen errores con relación a la disciplina del salón de clases. A pesar de que en muchas ocasiones los adultos están dispuestos a acatar el mismo sistema rígido de disciplina que se usaba en las escuelas antiguas, es el deber del maestro implantar el sistema disciplinario que esté a tono con la psicología del grupo. Aunque no se recomienda formalidad absoluta, tampoco es aconsejable ir al extremo de la absoluta condescendencia. Un término medio entre ambos quizás resultaría más apropiado.



Principios psicológicos que gobiernan la educación de adultos.

El maestro de adultos necesita estar ampliamente familiarizado con las características de los educandos, y a base de ellas podrá determinar el método que deba seguirse con un grupo determinado. Existe una serie de principios psicológicos que tienen relación directa con la educación de adultos y cuya aplicación es esencial para lograr el éxito. El educador norteamericano A. D. Mueller enumera y explica estos principios fundamentales en su libro.

1.—Principios de aprestamiento y logro.

El principio de aprestamiento tiene relación con la ley del aprendizaje que determina que "cuando un individuo está preparado para hacer una cosa, el hacerla le produce placer y él no hacerla le produce fastidio".

El principio de logro implica "Que la satisfacción refuerza los nexos que constituyen la conducta o el aprendizaje; el fastidio los debilita". Si la reacción de un individuo ante determinada situación viene acompañada de complacencia, esa reacción se hace más fuerte, y en caso de que surja de nuevo una situación semejante, es probable que se reaccione del mismo modo. Si por el contrario lo que acompaña a dicha reacción es fastidio, ésta se debilitará y no es probable que se recurra a ella la próxima vez que aparezca la misma situación.

Estos principios de aprestamiento y logro tienen aplicación constante en la educación de adultos. Un grupo de adultos que se ha reunido voluntariamente con un propósito común está hasta cierto punto preparado para realizar el aprendizaje. Al líder corresponde la tarea de ajustar los diferentes grados de aprestamiento de los individuos hasta producir la preparación deseada. A él corresponde también encaminar el aprendizaje de modo que la satisfacción, y no el fastidio, acompañe la reacción del grupo.

2.—Principio de ejercicio o práctica.

Es muy conocido el dicho de que la forma de aprender a hacer una cosa es haciéndola. Esta aseveración da a entender que el aprendizaje como proceso vital, ocurre solamente durante períodos de actividad. "La práctica frecuente y apropiada determina el éxito, siempre que el que practique preste atención a lo que está haciendo y haga un esfuerzo consciente por mejorar". Por el contrario, la falta de práctica conduce al olvido.

El maestro tiene a su favor el hecho de que los adultos, por experiencia propia, conocen la utilidad del ejercicio y están más dispuestos a dedicar gran parte de su tiempo a la práctica que lo que estaría un niño.

3.—Principio de intensidad o viveza.

"Este principio expone que la intensidad o viveza con que sean hechas las impresiones o conexiones es lo que determina su efecto de aprendizaje; y su durabilidad. Es decir, si se consigue que el aprendizaje esté lleno de vigor, seguridad y claridad, se podrán lograr resultados duraderos.

Mueller recomienda que se utilicen técnicas que produzcan efectos evidentes, discusión animada, presentaciones potentes, claridad de pensamiento e impresiones fuertes y duraderas.

No es necesario recalcar lo útil de este principio de intensidad en la educación de adultos. Como éstos disponen de muy poco tiempo para dedicar al aprendizaje, la vivacidad con que se realice la enseñanza va encaminada también hacia la economía en la educación, ya que esas impresiones fuertes y decisivas evitan el uso de tiempo adicional para el aprendizaje de un mismo asunto.

4.—Principio de primacía.

Corrientemente se dice que las primeras impresiones son duraderas. El que sean más duraderas que otras depende, sin duda, del interés que se haya creado para la ocasión o de la motivación que se haya hecho para esa primera impresión, podría pasar también inadvertida si no se prepara el alumno debidamente para recibirla.

Cuanto más permanente pueda hacerse esta primera impresión, menos habrá que insistir luego sobre las cosas ya estudiadas. A través de la práctica se mantendrán vivos en la mente los asuntos aprendidos.

5.—Principios de lo reciente.

Implica este principio que las situaciones practicadas o experimentadas recientemente se recuerdan con mayor claridad y se aprenden con mayor eficacia. "Este es un principio psicológico de sentido común que puede ser aplicado a todo aprendizaje".

6.—Retención y olvido.

Aunque es cierto que existen grandes diferencias individuales en la habilidad para recordar diferentes hechos, objetos y experiencias, la razón que explica la mala memoria reside principalmente en los métodos defectuosos de observación, asociación y estudio". Si se mejorasen estos métodos, el maestro destruiría un gran obstáculo en la instrucción del adulto. Interviene aquí también el principio de práctica, pues mientras más largo sea el intervalo sin ejercicio, menor será la cantidad de experiencias que pueda retener la mente. Para evitar el olvido, Mueller recomienda lo siguiente:

a—Haga una buena primera impresión.

b—Establezca relaciones entre lo nuevo y lo viejo, lo conocido y lo desconocido, ya que cuando se establezcan muchas asociaciones, el material se recuerda por más tiempo.

- c—Organice bien el material.
- d—Aprenda más allá del umbral de la memoria, o sea más allá del mero recordar.
- e—Repase frecuentemente. Al principio, los repasos deben ser frecuentes, luego pueden ser más espaciados.
- f—Estudie el material con intensidad y vigor, vaya a él con una determinación. El aprendizaje que se realiza bajo cierto grado de presión es más duradero que el que se hace ociosamente.
- g—Fíjese un propósito determinado y empéñese en su tarea hasta dejarla terminada.
- h—Para el aprendizaje de destrezas motoras o para la memorización fije un horario regular de periodos de práctica bien distribuidos, y manténgase fiel a ese horario.
- i—En todo aprendizaje, si es que se desea recordar lo que se aprende es muy importante que haya un interés real y genuino. Sin este interés el aprendizaje será mecánico y agotador, y la impresión que deja será tan pequeña que desaparecerá rápidamente.

7.—Hábito contra flexibilidad.

La formación de hábitos tiene dos aspectos: es deseable porque permite economizar tiempo y energía una vez que se aprendan a realizar ciertas actividades; no es deseable porque conduce a la creación de rutinas y entorpece el progreso.

Lo aconsejable en la educación es esforzarse por hacer habituales solamente aquellas funciones que van a permanecer relativamente constantes durante un período considerable de tiempo y variar los procedimientos en aquellos casos en que se espera que la situación cambie rápidamente.

En los problemas sociales y económicos, donde las condiciones son tan cambiantes, debe proveerse al educando de una amplia base sobre la cual se pueda trazar la solución de los problemas y debe ofrecerse también entrenamiento en la creación y el desarrollo de buenos hábitos de pensamiento. Fuera de esto, es conveniente mantener un margen que permita la rápida realización de ajustes y la adaptabilidad al cambio. La educación de adultos tiene que ver principalmente con la restauración de la flexibilidad en la conducta a aquellos que han caído en rutina. Los hábitos arraigados pueden ser destruidos en una de tres formas: por el desuso, por la insatisfacción y por la substitución.

8.—Principio de disposición mental o actitud.

La actitud que se tenga hacia las actividades de la vida y el propósito con que se persigan es lo que determina la disposición men-

tal. Cuando la mente está dispuesta, el interés es muy fácil de captar. Una vez que se a preparado la mente para una actividad determinada, la persona está a recibir cualquier sugestión que pueda servirle para realizar su objetivo.

Sin embargo, no todas las actitudes son favorables al aprendizaje algunos son opuestas a éste. Especialmente entre los adultos, puede haber mentes prejuiciadas, absolutamente cerradas a todo tipo de aprendizaje que no se avengan a su sistema de pensamiento. El maestro tendrá que luchar por conseguir que estos adultos depongan su actitud negativa.

9.—Principio de movimiento o cambio.

Puede lograrse la atención y mantenerse el interés por medio del movimiento o del cambio. La propia naturaleza del proceso de aprendizaje requiere que haya actividad. Si el estímulo se mantiene invariable, la atención se desviará hacia otro objeto u otra idea ajenos a lo que nos interesa por el momento.

10.—Principio de novedad o rareza.

Las cosas nuevas y raras siempre llaman la atención. Pero debe tenerse cuidado de no llegar hasta el extremo de lo demasiado nuevo. Lo mismo ocurre con las ideas. No deben introducirse ideas extremadamente radicales para que sean asimiladas a toda prisa. Asociando gradualmente lo nuevo con lo viejo se podrá obtener mejor resultado.

11.—Principio de lucha.

Una excelente forma de captar la atención de los individuos en una tarea consiste en imprimirle a ésta espíritu de lucha. Si el espíritu se mantiene a lo largo de toda empresa, se logrará mantener vivo el interés.

Los elementos de conflicto siempre poseen una atracción capaz de producir cierto placer. Es necesario que se desarrolle este espíritu de discusión entre los adultos, siempre que vaya regido por buenos propósitos.

12.—Principio de la confianza en sí mismo.

Es muy importante que se cultive en el adulto una actitud de confianza en sí mismo y en sus propias posibilidades. Si el líder del grupo posee esta cualidad, no será muy difícil infiltrarla en los educandos.

13.—Principio de incertidumbre, perplejidad o asombro.

La curiosidad es un gran estímulo para el interés. Nos atraen aquellas cosas de las cuales no lo sabemos todo, donde queda algo incierto y misterioso que nos permite usar nuestra imaginación.

14.—Principio de representación enfática.

Es un principio psicológico muy usado en la vida diaria, que si se desea atraer la atención y crear un interés en lo que se está haciendo, diciendo o escribiendo, lo lograremos mediante el uso de comparación enfáticas y de contrastes. Este método mueve a las personas a prestar atención y frecuentemente produce acción allí donde los métodos corrientes han fallado.

15.—Principio de claridad y concreción.

Las ilustraciones concretas o verbales, los cuentos y las anécdotas así como cualquier otra forma de representación atractiva, pero clara, mueven a cualquier auditorio y mantienen vivo su interés.

16.—Principio de expectación.

A través del suspenso se activa la curiosidad de los individuos, incitándoles a seguir investigando lo que ocurrirá después.

Los principios enumerados constituyen solamente algunos de los múltiples recursos que puedan utilizarse en la educación de adultos. El método que se siga con cada grupo estará determinado por las condiciones de los adultos en cuestión: sus necesidades, sus intereses, su grado de preparación, sus habilidades. Solamente podrá lograrse éxito en la enseñanza de adultos si la escuela se convierte en un lugar para ellos donde sientan que reciben algo; que hallan solución o comprensión para sus problemas; que gozan y se distraen a la par que aprenden; pero donde, por consecuencia, tienen que cumplir con determinadas obligaciones. Sin embargo, el cumplimiento de éstas se convertirá en un placer tan grande que no sentirán el peso del sacrificio que realizan.

MÉTODOS Y TÉCNICAS PARA LA ENSEÑANZA DE ADULTOS

En términos generales, la enseñanza de adultos ha usado los mismos métodos y materiales que se han empleado con los niños. No se ha tomado en cuenta que los adultos tienen otras necesidades y otros intereses, además de una mayor madurez y más abundantes experiencias. El éxito de un programa de educación de adultos debe medirse por los cambios de actitud, la preparación específica que se imparta y la satisfacción que proporcione a los educandos. Las técnicas que se utilicen serán aquellas que contribuyan a formar un ciudadano cooperador y responsable. Para llevar a cabo ésta, se podrán usar todos los medios de comunicación, desde la palabra oral y la palabra escrita, hasta los medios visuales y auditivos como la radio, las películas, los clisés y otras técnicas nuevas.

Los métodos y los materiales que se empleen para hacer llegar los conocimientos hasta los educandos determinarán, en gran parte, los resultados de la educación. El método o técnicas que se emplee depende de varios factores principalmente de los objetivos de la enseñanza, la persona o grupo objeto de esa enseñanza, las circunstancias en que se realice el proceso y los materiales de que disponga.

En el caso de estudiantes adultos, es necesario tener conocimiento anterior de todos esos factores para, con base en ellos, seleccionar el medio más útil y eficaz de comunicar los conocimientos. La educación de un adulto o grupo de adultos puede estar orientada hacia diferentes objetivos: enseñar las nociones básicas de lectura y escritura, entrenar en una vocación, ofrecer conocimientos específicos sobre una materia de interés para los adultos mejorar las condiciones generales de vida, o cualquier otro propósito específico de los adultos. Una vez que se conozca cual es el fin principal que persiguen los alumnos y las características generales del grupo, se podrá ir haciendo acopio de material. También es necesario decidirse sobre el método o técnica que habrá de emplearse.

El maestro de adultos cuenta actualmente con un número considerable de métodos y técnicas de los cuales podrá hacer uso a discreción. Algunos han probado ser más útiles que otros y son, por lo tanto, los que con más frecuencia se emplean. Cada una de estas técnicas resulta mejor para ciertas ocasiones, y la habilidad del maestro consiste en saber utilizarlas en el momento más oportuno.

Cualquiera que sea el método escogido, el maestro debe tener en cuenta la motivación más apropiada, de modo que se despierte en los alumnos un interés genuino en trabajar para su propio mejoramiento. En su libro *Principles and Methods in Adult Education*, el educador A. D. Mueller señala las implicaciones de la motivación en la enseñanza de adultos en la forma siguiente:

- "1.—Tenga un propósito definido para todas las actividades del aprendizaje de los adultos, especialmente para aquellos de carácter voluntario, que no cuentan con ningún propósito externo preconcebido para mantener la asistencia y la participación.
- "2.—Las **Tendencias Instintivas**, tales como la curiosidad, la emulación, la aprobación social, la manipulación física y mental y otras tendencias por el estilo, proporcionan la base para motivar las actividades educativas. Ofrezca libremente oportunidades para el funcionamiento legítimo y el estímulo de esas tendencias como base para la motivación intrínseca.
- "3.—Provea actividades en que el grupo participe. El interés se despierta con la participación. El éxito de las empresas de grupo se mide en proporción directa con el número de los que participan activamente en ellos.
- "4.—Luche por despertar temprano el interés del auditorio. Un comienzo poco interesante requiere luego un esfuerzo extraordinario para obtener un final brillante, tanto en las empresas intelectuales, como en las carreras hípicas.
- "5.—El entusiasmo y la actividad de parte del líder son esenciales para obtener una reacción entusiasta del grupo. El entusiasmo procrea el entusiasmo, del mismo modo que el interés procrea el interés. El liderazgo en las actividades de adultos debe ser activo y entusiasta.
- "6.—Organice bien los materiales que han de constituir la base del programa educativo. Cerciórese de que haya una definición clara de los objetivos y un plan de trabajo bien organizado para lograrlos. Evite la inseguridad, la confusión y dar la impresión de que se carece de finalidad o propósito.
- "7.—Demuestre la importancia de los materiales que ha de presentar para lograr el fin que se ha propuesto. Aprender por el placer de aprender, o para un uso indeterminado en el

- futuro, tiene muy poca cabida en la educación escolar, en general, y ninguna en la educación de adultos.
- "8.—Haga referencias frecuentes a la experiencia previa, al conocimiento y a la información, derive aplicaciones frecuentes y use las habilidades desarrolladas anteriormente para motivar las actividades educativas actuales.
 - "9.—Use las ilustraciones o ejemplos libremente. Los materiales concretos en la forma de ayudas visuales son particularmente eficaces para estimular el interés y aclarar el pensamiento.
 - "10.—Recuerde que la base para la acción es la emoción, más bien que la razón. Pero deje que la emoción sea la aliada de la razón, antes que la dueña que emocione lo racional.
 - "11.—Permita que cada programa se cierre con un sentimiento de satisfacción por haber logrado algo definitivo, por haber hecho una contribución al fin perseguido.
 - "12.—El buen resumen es esencial para la coherencia y la cabalidad y deja en las mentes de los que participan un sentido de terminación. Para aquellas actividades educativas que continúen, deje algo que los estudiantes esperen con avidez.

La motivación debidamente ejecutada, asegura en gran parte el éxito del método, no importa cual sea éste. A continuación enumeramos y comentamos algunos de los métodos, y técnicas usados con más frecuencia en la educación de adultos:

1.—La discusión de grupo.

Las discusiones ofrecen oportunidades para la socialización en los grupos y el uso de prácticas democráticas. Bien planeadas, aseguran la participación de todos los miembros del grupo. Pueden usarse, entre otras cosas para seleccionar un problema que se desee estudiar; para esclarecer conceptos después de una conferencia, película o transmisión de radio; para planear una actividad o para enjuiciar un proyecto llevado a cabo.

Es necesario, para que pueda realizarse eficazmente la discusión de grupos que exista un problema de interés general. En torno de ese problema, se realizará la discusión, encaminada a crear una idea común con relación al problema, a analizar los diferentes puntos de vista sobre el mismo, a determinar el derrotero que deba seguirse, a crear cierto grado de acercamiento entre opiniones divergentes. Es esencial que se tenga claro el problema que habrá de discutirse, así como el objetivo que se persigue con la discusión del mismo. Desde ese punto de vista, debe prepararse un bosquejo en el cual se presenten los asuntos principales que ha de cubrir la discusión.

Con el bosquejo a la vista, el líder procederá a dirigir la reunión.

Su intervención en la discusión debe limitarse a orientar brevemente a los miembros del grupo acerca del contenido del problema y sobre las reglas por las cuales han de regirse. Es preferible que los participantes se acomoden en un salón amplio, ventilado y claro. Estas condiciones ambientales contribuyen grandemente al desarrollo de la discusión. El líder debe ocuparse de que se mantenga vivo el interés de los miembros, no permitiendo a unos monopolizar la discusión, tratando de dar participación a los que se hallen retraídos y no interviniendo él mismo demasiado en las discusiones. Las opiniones de cada uno de los participantes deben recibir atención, y debe hacerse un esfuerzo por mantener la discusión dentro de los límites de la cordialidad y el buen humor.

Las conclusiones a las cuales llegue el grupo al finalizar la discusión, deben ser producto de la fusión de los puntos de vista adecuados de todos los miembros, y esas conclusiones deben ser factibles para beneficio de todos.

Los ciudadanos que participan activamente en estas discusiones de grupo adquieren, además de la serie de conocimientos producto de la discusión del problema, muchas cualidades necesarias para el desarrollo de una adecuada vida democrática: aprender a comportarse correctamente en los grupos, a respetar las opiniones de los demás, a oír al contrincante, a ceder cuando es necesario.

Es por estas características que la discusión de grupos se ha generalizado como medio de instrucción en las clases de adultos.

2.—La discusión de panel.

En la discusión de panel sólo participa un pequeño grupo, que discute un problema frente a un grupo mayor. Como es de suponerse, resultaría infructuoso llevar a cabo una discusión de grupo por un número de personas demasiado grande. Para subsanar esta dificultad, se escogen no más de ocho personas, generalmente entre cuatro y ocho, y un mantenedor, que representa a los diferentes puntos de vista de todos los que han participado en la reunión.

Aunque el auditorio no participa activamente mientras el panel lleva a cabo sus discusiones, se ofrece al final la oportunidad para que el grupo mayor haga preguntas y añada opiniones que hallan escapado a los del panel y que arrojen alguna luz sobre el problema bajo discusión.

Una de las tareas más delicadas en la organización de un panel es la selección de los miembros. Generalmente se recomienda que se escojan para ello personas inteligentes, que piensen y actúen con rapidez, que puedan expresarse bien y posean una actitud de cooperación hacia el grupo. Necesitan también ser tolerantes y respetuosos,

de modo que puedan acoger debidamente las opiniones de sus contrarios.

En las discusiones de panel, el mantenedor ejerce las funciones del líder en la discusión de grupo. Los asientos de los participantes se colocan en semicírculo frente al público, con el mantenedor en el centro. Es preferible que se sienten frente a una mesa.

En un panel debidamente organizado, el mantenedor se reúne con los miembros antes de comenzar la discusión. En esta reunión se plantea el problema y las reglas que habrán de seguirse. Luego, el mantenedor explica el método al auditorio y sobre la discusión a los miembros de panel. Esto último lo hace mediante una exposición de las preguntas que han de ser consideradas.

Una vez comenzada la discusión, el mantenedor debe ocuparse de dar a todos los miembros oportunidad de participar, así como de evitar las discusiones, actuar como coordinador y a veces intérprete, corregir las violaciones a las leyes del panel y mantener vivo el interés del grupo a lo largo de toda la discusión. Al final hace un resumen de la discusión.

En el panel, como en la discusión de grupo, la contribución de cada miembro tiene gran valor para las conclusiones finales. A través de los paneles, tanto los participantes como el auditorio tienen oportunidad de tomar parte en una discusión dirigida democráticamente y con ello se van acostumbrando a pensar en forma ordenada, con miras a la solución de problemas definidos.

El tercero de los factores que influyen sobre la selección de las técnicas auditivo visuales es el grupo. A través de sus intereses y sus necesidades, es el grupo el que determina el método. En el empleo de estas técnicas, se toma en consideración la calidad del grupo. Mientras más heterogéneo o más elemental sea éste, más simples han de ser las técnicas. Un grupo de analfabetos, por ejemplo, no podría comprender cabalmente aquello que se les ilustre a través de una gráfica que incluya diferentes datos expuestos en los mismos encasillados. El maestro o líder necesita, pues, hacer una serie de ajustes entre su grupo y su técnica; de lo contrario se expone a desperdiciar su tiempo y sus esfuerzos.

Todas las técnicas auditivo visuales son importantes, cada una en su momento oportuno, pero hay algunas que merecen atención especial, por ser un tanto complicadas en su presentación.

Las películas constituyen uno de los medios auditivos visuales de más uso en la enseñanza de adultos, aunque frecuentemente se empleen mal. Las películas no son sustitutos de los libros o de las conferencias, pero satisfacen una necesidad en la educación de adul-

tos. Un buen ciudadano debe estar bien informado, pero con los múltiples acontecimientos, invenciones y descubrimientos que a diario aparecen, se le hace imposible mantenerse al día. Las películas son un medio de coordinar e interpretar hechos, impartir información y esclarecer ideas. Pueden usarse para suplementar y completar los otros tipos de enseñanza. De ellas pueden surgir discusiones interesantes.

La idea de usar películas "documentales" en la enseñanza, empezó en 1920, la impulsó John Grierson y fue adquiriendo adeptos gradualmente. En 1946, la Motion Picture Association decidió permitir el uso de extractos y películas cortas en programas educativos. Bajo los auspicios de la Asociación Norteamericana de Educación de Adultos se organizó la Comisión de Películas en la Educación de Adultos (Commission on Motion Pictures in Adult Education). Esta comisión evalúa las películas educativas y las clasifica de acuerdo con su contenido. Publica además, con la cooperación del Instituto de Educación de Adultos de la Universidad de Colombia, la revista **Film Forum Review**.

En un libro titulado Películas Educativas y Bibliotecas, Gerald McDonald enjuicia el valor educativo de las películas. Afirma que las de carácter educativo "despiertan interés en una materia, proveen información y la resumen. Desarrollan y crean actividades, proveen conceptos visuales de las cosas que están fuera de nuestra experiencia común y enriquecen las experiencias comunes de cualquier punto".

Las películas, debidamente empleadas, requieren cierta labor adicional de parte de nuestro líder. En primer lugar, éste debe ocuparse de que el aparato de proyección esté en buenas condiciones. Si se abandona este aspecto, el resultado final de cualquier lección puede automáticamente reducirse a cero, ya que la inseguridad y la irregularidad en la proyección de la película puede hacer que los adultos pierdan el interés o no comprendan el material. El líder debe estar seguro de que conoce el contenido de la película antes de exhibirla. Generalmente las agencias productoras publican catálogos en los cuales aparecen breves síntesis del contenido de cada película. De lo contrario debe hacer una proyección para su uso individual, mediante la cual se percate de la naturaleza del asunto. La proyección de la película debe obedecer a objetivos específicos. A tono con los objetivos se preparará el plan de estudio que ha de seguir la proyección. Después de que los alumnos hayan visto la película, el maestro actuará como líder de la discusión, cuidando de que los alumnos no se desvíen en los objetivos.

Una proyección realizada de este modo podrá servir en mucho a la educación de adultos.

3.—El foro público.

El foro público ofrece a los ciudadanos oportunidad de adquirir conocimientos sobre asuntos de interés público, a través de la orientación que ofrecen los expertos en esas materias. Para dirigir los foros, se escoge un líder competente, una persona que tenga conocimientos vastos sobre los problemas que se han de dilucidar. Este líder presenta en forma comprensible y sencilla los conocimientos que posee sobre el asunto bajo discusión. Es de esperarse que sus explicaciones ayuden a los adultos a adentrarse más en el tema, bien mediante lecturas o mediante participaciones en otras discusiones.

Casi siempre los foros se anuncian con anterioridad, de modo que los interesados puedan prepararse para participar en la discusión. Una vez terminada la exposición principal, se organiza una discusión de panel, en la cual participan representantes de los diversos puntos de vista que han surgido alrededor del tema. Al finalizar esta discusión de panel, el público tiene oportunidad de expresar sus opiniones.

Al igual que las otras discusiones de grupo, el foro aspira a despertar interés por los problemas públicos, de modo que los ciudadanos aprendan a considerar objetiva y concienzudamente los problemas que les afectan de una manera directa. Los foros bien dirigidos pueden ir mejorando gradualmente las actitudes de los ciudadanos adultos, e indirectamente las de los hijos de éstos, hacia los asuntos de interés cívico.

4.—La conferencia.

Las conferencias versan generalmente sobre temas desconocidos, poco conocidos, o sobre algún aspecto nuevo de una materia conocida. Para que la enseñanza que se imparte a través de conferencias produzca los resultados que se desean, deben dictarse en tal forma que estimulen al oyente a ampliar por su propia cuenta los conceptos expuestos por el conferenciante, a analizar dichas ideas y aceptarlas o rechazarlas con base en la lógica del análisis. El desarrollo de la actitud crítica para juzgar lo que se lee o escucha debe ser uno de los objetivos principales de todo programa educativo.

Si, por el contrario, el conferenciante no logra estimular el pensamiento, ni mover la capacidad analítica, el método tiene escaso valor como medio de enseñanza.

La personalidad del que habla, el conocimiento de la técnica o el método, el dominio de la materia sobre el cual va a disertar, y su dominio del lenguaje son factores que contribuyen a alcanzar resultados positivos por medio de la conferencia. Pero cuando se escoge el conferenciante al azar, para llenar un hueco de programa o de tiempo, los resultados son, por lo general, negativos.

La conferencia puede complementarse con otras actividades que añadan viveza e interés a la palabra hablada. Ejemplos de ellas son:

- a) Las discusiones.
- b) Las ayudas visuales.
 - 1.—Películas
 - 2.—Ilustraciones
 - 3.—Gráficas
 - 4.—Mapas
 - 5.—Diagramas
 - 6.—Tablas
 - 7.—Esquemas
 - 8.—Vistas fijas
 - 9.—Vistas estereoscópicas
 - 10.—Fotografías
 - 11.—Objetos reales
 - 12.—Demostraciones
 - 13.—Exhibiciones

c) Programas de radio y otras ayudas auditivas.

d) Excursiones.

Estas técnicas facilitan la tarea del que habla, quitándole a la conferencia el aviso de mera oratoria. Los conocimientos resultan más prácticos. Estimulan el intercambio de ideas y hasta despiertan nuevos intereses.

En toda comunidad hay un número de ciudadanos que por la naturaleza de su trabajo, tienen entrenamiento y experiencias de las cuales puede aprovecharse la educación de adultos. Los trabajadores sociales, líderes obreros, bibliotecarios, médicos, miembros de organizaciones cívicas, hombres de gobierno, maestros, dirigentes religiosos, periodistas, escritores, músicos y directores de estaciones de radio, son algunos de los posibles colaboradores del programa de conferencias para los adultos.

5.—Los métodos auditivos visuales.

Hace alrededor de tres siglos que los educadores comenzaron a darse cuenta de la importancia de proveer una variedad de sensaciones a los alumnos, como medio de enriquecer sus conocimientos y de hacer más atractiva la tarea del aprendizaje. En la actualidad, todos los educadores reconocen que es indispensable utilizar métodos visuales y auditivos en la enseñanza, tanto de niños y adolescentes, como de adultos. Hasta los rincones más remotos del mundo puede llegar la educación a través de estos instrumentos y todos se han ido acostumbrando a valerse de ellos para la instrucción.

Las ayudas audio visuales incluyen una gama considerable de instrumentos y técnicas que facilitan a los maestros la tarea de enseñar, y a los alumnos la de aprender. Entre otras, se mencionan las siguientes como ayudas instructivas:

A.—Visuales:

1.—Material sencillo impreso

- a) Hojas sueltas
- b) Boletines
- c) Noticieros
- d) Periódicos
- e) Cartelones

2.—Láminas

3.—Cuadros

4.—Objetos

5.—Especímenes

6.—Mapas

7.—Gráficas

8.—Clisés

9.—Globos

10.—Modelos

11.—Diagramas

12.—Demostraciones concretas

13.—Películas mudas

- a) Fijas

- b) Móviles

14.—Excursiones

15.—Exhibiciones

3.—Auditivas

1.—Conferencias

2.—Radio

- a) Charlas
- b) Foros
- c) Dramatizaciones
- d) Recitaciones
- e) Canto

3.—Discos fonográficos

4.—Películas sonoras

- a) Habladas por los actores
- b) Explicadas por una persona

5.—Altoparlantes

6.—Representaciones teatrales

Como puede verse, son muchos los recursos de que dispone el educador de adultos para completar la enseñanza. Sin embargo, el empleo que se haga de ellos depende de varios factores:

- 1.—La naturaleza de la materia
- 2.—El propósito que se persigue
- 3.—El grupo

La naturaleza de la materia es el principal determinante de los tipos de ayudas visuales o auditivas que se empleen. Ciertos tópicos se comprenden mejor a través de determinados instrumentos. Podría citarse como ejemplo el uso de la demostración concreta, en la enseñanza de asignaturas vocacionales. Es indudable que los futuros agricultores aprenderán mejor a preparar un semillero si ven a su maestro preparando uno.

El propósito que persigue la enseñanza es otro de los factores que determinan la técnica auditivo visual que se utilice. Los métodos han de estar de acuerdo con los propósitos. Ejemplo: si el propósito de una lección de geografía es enseñar a los adultos a situar a Puerto Rico correctamente, podría muy bien utilizarse un mapa o un globo. En este caso específico, no obstante lo útiles que son otros medios para enseñar geografía, estos dos ofrecen oportunidad al alumno de desarrollar un sentido más concreto del problema.

En Puerto Rico, la División de la Comunidad está produciendo películas de interés local que se exhiben ante los campesinos con el propósito de que obtengan información que les ayude a mejorar sus condiciones de vida; del mismo modo, se utilizan películas extranjeras. Estas últimas serían más útiles si, en vez de proyectarlas tal y como se emplean en los Estados Unidos, se les hicieran ciertos cambios para que se adaptasen al ambiente Puertorriqueño.

Los programas de radio, al igual que las películas, requieren la intervención del maestro cuando han de utilizarse como suplemento de la enseñanza diaria. Un programa de radio empleado para este propósito, debe escogerse con anticipación, lo que es factible, ya que, por regla general, las agencias que ofrecen programas educativos a través de la radio los organizan con anterioridad a su fecha de presentación. Después de conocer el contenido de la transmisión que va a realizarse, el maestro puede preparar un bosquejo acompañado de preguntas, en torno de las cuales gire la discusión.

La demostración es otro de los métodos auditivos visuales que requieren preparación especial de parte del maestro. Es necesario cuando se desea ilustrar a los alumnos sobre la forma de realizar alguna actividad. El maestro o demostrador debe cerciorarse de que emplea el método correcto, y si no está muy seguro de obtener los me-

jores resultados, debe realizar el experimento en privado antes de hacerlo frente al grupo. Es preciso motivar bien al grupo antes de la demostración para conseguir los mejores resultados. La demostración, como recurso auditivo visual, puede despertar en los adultos nuevos intereses y los puede guiar a experimentar por sí mismos en diversos campos.

Como las películas, la radio y las demostraciones, los demás métodos auditivo visuales ocupan su lugar en la educación de adultos. El maestro, una vez conocido su grupo, puede llegar a conclusiones sobre la técnica o combinación de técnicas que deba emplear. Si sabe coordinar adecuadamente su método, en las materias disponibles, con su grupo, puede esperar confiadamente buenos resultados.

T. V. Educativa en México.

La Televisión nos lleva por todo el mundo para presenciar los acontecimientos más importantes. Pero aún está por explorarse y aprovecharse debidamente la potencialidad educativa de la misma. Hace ya más de ocho años apenas se conocía en las salas de clase, pero hoy se haya convertida en el instrumento educativo más importante desde que es inventó el tipo móvil. México, en 1958, inauguró el sistema, ofrecido a los educandos a manera de ensayo, en las escuelas primarias, secundarias y superiores.

Mediante un amplificador pueden recibirse las clases en pantallas de gran tamaño, semejantes a las que se emplean en el cinematógrafo. Programas Pedagógicos Culturales son televisados todos los días por X.E. - I.P.N. T.V. canal 11. México es el primer país de Latinoamérica que introduce la televisión como medio de enseñanza cuidadosamente planeado y organizado.

Por su parte, la Radio, que se va transformando poco a poco en Televisión, tiene mayor influencia, dada la oportuna mudanza de sus emisiones.

Hasta ahora, es cierto, la enseñanza sistemática por la radio no ha cobrado los propósitos Didácticos que en ella se fincaron. Razón fundamental de éstas sus limitaciones recide en que, primero, los oyentes no participan activamente en el aprendizaje, y, segundo, la mera información auditiva es, a todas luces, insuficiente. La Pedagogía de masas trabaja con ahinco en la inversión de procedimientos encaminados a superar estas deficiencias (*).

Televisión y Cine educativo, tratan justamente de llenar ésta última laguna didáctica de la Radio. En el cinematógrafo, el educando observa hechos en su desarrollo dinámico. El film documental, en verdad, gana terreno hoy por su eficaz rendimiento.

(*)R. Moreno García y M. de la Luz Ortiz — *La Enseñanza Audio-visual*. 2a. edición — México. 1962.

CONCLUSIONES

Através del trabajo elaborado propongo el uso de materiales Audio-Visuales para una mejor labor educativa que es en lo que yo enfoco mi atención, pues como ya dijo antes el Psicólogo, aparte de hacer una labor preventiva en la Clínica y experimentar en el porque de las reacciones de los sujetos, también juega un papel importante en lo que se refiere a la Acción Educativa, para lo cual debe de conocer métodos y técnicas adecuadas según el grupo o personas de que se trate, a la vez que debe de emplear según su criterio los auxiliares de la comunicación que le sean necesarios en cada caso.

Sin dejar por ello de enfatizar en el hecho que se debe saber en que casos y con que medida se emplean dichos auxiliares, pues como es bien sabido, por sí solos no dan un resultado satisfactorio, ni tampoco su uso excesivo es conveniente pues entonces se caería en el peligro de concretar tanto un asunto que no dejaría que el sujeto desarrollara la función Intelectual que es lo que se trata de motivar en él para un mejor desarrollo personal; que se creen en él motivos de investigación y de comprobación que en última instancia eso sería lo más satisfactorio.

Estos auxiliares no sólo pueden ser efectivos en la educación meramente formal de Aulas, sino también en la capacitación de personal necesario para un trabajo en una empresa o taller determinado, para la preparación de trabajadores en todo la gama de oficios.

Porque hay veces que es necesario el preparar o capacitar empleados como personalmente me ha sido encomendado en ocasiones, por lo que es necesario saber de que manera llevar a cabo ese trabajo, conocer el grupo de que se trata, saber las necesidades que tratan de cubrirse y el resultado que debe tener ese proceso.

Por lo que el Psicólogo debe conocer el medio más adecuado de hacer que comprenda y aprenda un grupo, valiéndose de los auxiliares mas convenientes que deban utilizarse; ya que no podrían ser

BIBLIOGRAFIA

- 1.—Wittich, W, A. y J. G. Fowlkes,
Audio-Visual Paths to Learning, Harper E. Brother, New York 1946.
- 2.—Harry C. McKown y A. B. Roberts,
Educación Audio-Visual, U.T.E.H.A. — México 1961.
- 3.—Moreno y García R. y López Ortiz,
La enseñanza Audio-Visual, Editorial Patria S. A. — México 1964.
- 4.—Villaseñor F. Doctor y Gómez Glz. F., Prontuario de Educación Higiénica, editado por la Secretaría de Salubridad y Asistencia, México 1960.
- 5.—Mastache Roman J. Prof.,
El estudio dirigido (Fundamentos Pedagógicos) Editorial Bolivar, México 1945.
- 6.—Larroyo Francisco,
La Ciencia de la Educación, Editorial Porrúa, S.A. México 1965.
- 7.—Larroyo Francisco,
Pedagogía de la Enseñanza Superior (Naturaleza, Métodos, Organización) Editorial Porrúa, S.A. México 1964.
- 8.—Wheeler y Perkins,
Fundamentos del desarrollo mental, U.T.E.H.A. — México 1963.
- 9.—Pérez y Soto M. de los Angeles.
Apuntes editados por el Hospital Infantil de México — México 1964.

